

Once "Magdalenas" ausente...

Sabino Olascoaga, uno de los del "Xey", ha regresado al "txoko"

El notable artista refiere a la revista RENTERIA sus impresiones y algunos interesantes episodios de tan larga ausencia

Por LUIS UREÑA



Uno de los últimos retratos del popular artista renteriano

—Sabin no reside ya en Rentería. Viene casi todos los días; eso, sí, a ver a sus hermanos y sobrinos; y también a los amigos.... Pero, desde hace unos días, vive, con su mujer y su niña, en San Sebastián.

—¿Conoce usted sus señas?

—Para decir verdad, no; pero creo que es en la calle de Churruca...

Y con estos detalles, tan inconcretos, por toda pista, nos lanzamos a buscar a nuestro hombre. Pero éste se encontraba en Pamplona, una de cuyas principales Salas de Fiestas había contratado para tres días al Xey.

* * *

Ya estoy frente a Olascoaga en una mesa del bar Iruña, el más popular y antiguo de la Parte Vieja donostiarra. Y entre el renteriano y yo,

dos "vermúts" y unas raciones de gambas. Es la hora del aperitivo matutino de dos días más tarde.

—La primera escala del barco que nos trajo de América, una vez en España —dice mi interlocutor— fué La Coruña; era el día de los Difuntos, me acuerdo bien.... Luego, Santander y Bilbao. Las veinticuatro horas que transcurrieron hasta llegar al Abra se nos hicieron larguísimas. Teníamos prisa en llegar.... Yo, por ejemplo, faltaba de Rentería, en realidad, hacía 13 años; de entonces data el verdadero comienzo de nuestra "tournee". Después, las distancias al "txoko" eran cada vez mayores.... Y sumaban ya once las "magdalenas" que no había visto. ¡Dios quiera que este año las veal.

—¿Te esperaba alguien en Bilbao el 3 de Noviembre?

—Sí; desde Rentería vino mi hermano Javier. Y desde Madrid, una hermana de mi mujer....

—Cierto: había olvidado que te habías casado. Tu señora, ¿regresó contigo?

—Llegaban conmigo mi mujer y nuestra única hija Ana Iciar, nacida en La Habana hace 3 años y medio.

—¿Cuándo os casásteis?

CARBONERÍA DE
José María Echeverría

Servicio de Transportes

María de Lezo, 2

RENTERIA

Bazar Urdaburu

Bisutería - Cristal - Loza
Artículos para Regalos

Viteri, n.º 9

RENTERIA

Tel. 55.463

—Nos casamos —nos casó un obispo— en La Habana, el 19 de Abril de 1951.

—¿En qué circunstancias conociste a la que luego fué tu esposa?

—La conocí en 1949 durante una temporada de seis meses que el Xey estuvo en la capital cubana. Ella estaba empleada entonces en el Ministerio de Estado de aquella Nación. Acabados nuestros compromisos artísticos con los empresarios de Cuba, nos separamos —claro es— pero las relaciones continuaron por carta. A los dos años nos casamos.

—Tu esposa, ¿es de aquellas tierras?

—Sí, nació en Santiago de Cuba, aunque hija de madrileño y catalana.

—¿Puedes decirme su nombre?

—¡No faltaba más! Se llama Olga Fernández Badué.

—¿Volviste a La Habana expresamente para la boda?

—Aprovechamos para celebrarla unas fechas

jer.... Pues bien: como consecuencia de ello y como allí las bodas es costumbre celebrarlas a las 7 de la tarde, ocurrió que en hora y media hubo que hacer estas tres cosas, igualmente precisas e imprescindibles: casarme, ir a la peluquería para que me arreglasen la femenina peluca y debutar en el teatro Blanquita. En momento tan solemne para mí, apenas pude, después de la bendición nupcial, dar un beso a mi mujer y beber un sorbo de champán.... ¡A cualquiera que se le cuentel

Como el trance no deja de tener su matiz cómico, reímos ambos, él con el recuerdo, yo con la anécdota, tan graciosamente referida por Olascoaga; luego, reanudamos el hilo de la conversación.

—Así, que el 3 de Noviembre llegásteis a Bilbao....

—Sí: a las 11 de la mañana. Varios de los nuestros —total, por unas horas más....— decidieron quedarse al partido del "Atletico"; creo que jugaba con el "Santander" y que ganó. A mí



El "Xey" que triunfó en América: el segundo de la izquierda es Olascoaga, que tiene a sus lados a Arrasate y a Chiki Lahuerta (el que se parece a Negrete); los otros son Gracia y Yanci.

Arrasate ya no pertenece al grupo.

(Foto, Karol México)

que el Xey tenía comprometidas en Cuba. Por cierto, que.... lo que me ocurrió aquel día...

—¿Algo grave?

—¡Calcula!... Nuestra agrupación debutaba aquel mismo día en el teatro Blanquita, precisamente con la obra de gran éxito, de Ramón G. Bastida, "Opera bufa", en la cual yo hacía de mu-

me carcomía la prisa; y en el último tren, mi cuñada, mi hermano y yo salimos para San Sebastián. En Donostía tomamos un taxi y.... ¡¡a Rentería! Para las doce de la noche ya llegamos.

—¿Que impresión te causó pisar, de nuevo, tierra renteriana, después de tan dilatada ausencia?

—Una emoción indescriptible: quedé sin ha-

bla, se me nublaron los ojos... y, sin embargo, estaba contento; pero... me acordé de mi madre, que estaba en Rentería al marcharme y a la que a mi regreso no vería...

—¿Cuándo falleció tu madre?

—El 11 de Abril de 1946. Estábamos ya en alta mar, a bordo del "Monte Albertia", camino de Buenos Aires...

—¿La dejaste enferma, acaso?

—¡Nada de eso! La dejé sana y fuerte, con

también. Yo me atreví a proponer a un famoso tenor de ópera que iba en el mismo trasatlántico, Antonio Vela, que colaborase en la solemnidad que se preparaba, porque no fiaba ni mucho ni poco en mis propias fuerzas, a causa de mi estado de ánimo por el golpe terrible que acababa de recibir... Pero el pobre Vela era, por lo visto, mucho más impresionable que yo; me dijo que sentía mi desgracia como propia y que estaba deshecho... Efectivamente: durante el acto no cesó de llorar ni un solo instante. Los funerales, fueron solemnísimos y, como te digo, impresio-



El Xey de ahora: Lahuerta, Gracia y Cipri Larrañaga (que ha sustituido a Arrasate), arriba. En los lados inferiores, Olascoaga y Yanci (Foto. Willi Koch-San Sebastián).

sus 72 años, al despedirme de ella unos días antes; porque salimos el 3 del mismo mes. Una grave enfermedad, que se le presentó de la noche a la mañana, acabó con ella en menos de una semana...

—¿No influiría en su enfermedad la pena que la motivara tu ausencia?...

—¡Quién sabe!

—¿Cómo supiste su muerte?

—Mi familia me puso un cable piadoso anunciándome que se encontraba grave; poco después llegaba el otro, el que yo no sé por qué el corazón me decía que había de recibir no tardando... Unos días después, dispuse, por el alma de la pobre "amatxo", unos funerales a bordo que resultaron impresionantes; por fortuna, iban en el "Monte Albertia" cuatro frailes asturianos que se pusieron a mi disposición desde que se enteraron de lo ocurrido. Mis compañeros se me ofrecieron

nantes. A falta de órgano, funcionó el piano, estupendamente manejado por el capitán Líbano, ya fallecido asimismo, que se portó como un padre con todos nosotros y de manera singular conmigo... Yo quedé aturdido de mi propia entereza; con emoción, eso sí, pero sin que se me quebrara una nota, mi participación cooperó a la solemnidad de aquella ceremonia en medio del Océano. El "Libérame", de Perossi, me salió muy bien... Cuando concluyó, Vela, llorando todavía, me dió un abrazo de hermano que era al mismo tiempo de condolencia y de felicitación...

—Volviendo a tu llegada a Rentería: ¿te esperaba un caluroso recibimiento?

—Para lo intempestivo de la hora, sí; muchos viejos amigos, chicos y chicas, y no pocos curiosos estaban esperándome...

—Entre los amigos, ¿quiénes?

—Pues... Basterrica, corresponsal de "Uni-

dad"; Guillermo Eizaguirre... Algunos elementos de la Banda, como Urretavizcaya, Lecuona... También me dió un fuerte abrazo que nos hizo llorar a los dos, una señora, ya de edad, tía carnal de los acordeonistas Sáez y que ha vivido en nuestra casa desde que nosotros éramos niños....

—¿Qué fué lo primero que hiciste, después de los abrazos, saludos y parabienes?

—Aunque la noche no era muy clara, dar una vuelta grande por la Villa, en el taxi que nos llevó desde Donostía, lleno hasta los topes de amigos y conocidos....

—La impresión que te causara aquella noche se habrá ido definiendo y afirmando en días sucesivos, ¿no?

—Sí; la he encontrado muy bonita, muy limpia, muy arreglada....

—Y.... ¿después de dar aquella vuelta por la Villa en el taxi?

—Nos retiramos a descansar a la casa que fué mi "txoko" hogareño; me impresionó de una manera indefinible el vacío que en él producía la falta de mi madre....

—¿Dormiste bien aquella primera noche?

—¡Ca! Entre las conversaciones y las impresiones recibidas, apenas....

—¿Qué es lo que más te gusta de la Rentería de hoy?

—La Alameda está muy bien: ha sido un acierto. Esa placita tan mona de junto a las Escuelas Viteri, también me ha gustado; la entrada a la Villa tiene mucho de moderno; muy bien, muy bien.... En cuanto al ambiente, como viene uno harto de otras costumbres, me satisface comprobar que no ha desaparecido, antes bien se ha desarrollado a tono con el progreso de Rentería, aquella que teníamos nosotros, en nuestro tiempo, de recorrer el pueblo en grupos de amigos,

haciendo "estaciones" en algunos bares para refrescar la boca y la garganta, secas de tanto comentario y tanta discusión sobre los temas latentes de la actualidad. Antes seríamos unos cien quienes hacíamos éso; el ambiente "chiquiteril" tiene hoy en Rentería unos 4.000 adeptos aproximadamente....

—Aclimatado ya en América, ¿qué tal te ha sentado el regreso a España?

—Estupendamente. He mejorado 8 kilos. Y no sé si sabes que estoy operado del estómago dos veces: la última, hace dos años. Fué el 2 de Noviembre; pues bien: el 3 trabajé. Creo que es una marca....

—¡Ya lo creol Y de los 8 meses que ya llevas por estas tierras, ¿tienes algún recuerdo especialmente grato?

—Sí, uno: tanto la Banda de Música como el Orfeón Renteriano me invitaron, cada uno por su lado, a los actos que organizaron con motivo de la festividad de Santa Cecilia. Fué una atención que agradecí en el alma.

—Para acabar, ¿podrías decirme qué planes tiene el Xey para un futuro próximo?

—Después de cumplir con unos pequeños compromisos en Elizondo, en Dax... por aquí cerca, actuaremos quince días en Villa Rosa, en Madrid, donde debutaremos el 10 de Agosto.

—Y.... más adelante, ¿América otra vez?

—De momento, tenemos otra ilusión: Europa. Y principalmente, París. ¡En fin, Dios dirá! Porque después de estar nuevamente aquí, creo que nos será muy difícil volver a soltar las amarras....



CREDITOS U. V. A. S. A. S. A.

El sistema más cómodo y sencillo en
esta modalidad de compras



San Juan, 1-1.º

Teléf. 14-1-64

SAN SEBASTIAN

Subdirección de

La Previsora Bilbaina, S. A.

COMPANIA DE SEGUROS



San Juan, 1-1.º

Teléf. 14-1-64

SAN SEBASTIAN